

NOTA DE PRENSA

Riesgos, violencia e integración: la salud mental de las mujeres migrantes y refugiadas

Madrid, 30 de octubre de 2026. La Jornada “El estigma hacia los problemas de salud mental en profesionales sociosanitarios” abordó la forma en que se manifiesta dicho estigma. También cómo influye en que las personas accedan a la atención que necesitan. Y la mantengan en el tiempo y en el logro de los mejores resultados. Partiendo de la evidencia científica disponible, se trataron las distintas formas y efectos de este fenómeno, además de sus implicaciones para las personas que lo sufren. El encuentro se celebró para analizar, de la mano de voces expertas, el impacto de esta problemática.

Se trata de una nueva jornada del proyecto “Psicología que Transforma”, la iniciativa de divulgación científica. Esta se celebró en el área de “Psicología, Discapacidad y Equidad”. El objetivo de esta actividad fue ofrecer orientaciones y ejemplos prácticos para una buena práctica profesional.

Esta actividad se organizó en torno a cuatro bloques. Exploraron diversos aspectos del estigma hacia los problemas de salud mental, desde la definición del concepto hasta pautas de intervención, los tipos de estigma y las principales consecuencias en las personas que los sufren. En este debate participaron Manuel Muñoz, catedrático de Evaluación y Diagnóstico Psicológicos en la Universidad Complutense de Madrid y director de la Cátedra UCM-Grupo 5 Contra el Estigma, y Sara Zamorano, investigadora en la misma universidad. Paula Pérez, coordinadora del área de “Psicología, Discapacidad y Equidad”, inauguró el encuentro junto con Timanfaya Hernández, Decana del Colegio.



Antes de su intervención, Hernández inició un minuto de silencio en recuerdo de las víctimas del accidente de tren de esta misma semana en Toledo. Tras esto, comenzó la inauguración de la Jornada destacando que el ámbito de la inclusión y de la discapacidad es una “auténtica prioridad”. Y este enfoque es “muy acertado”. Porque se puede olvidar cómo afecta la discapacidad a las personas con problemas de salud mental. “Incluso entre profesionales, no somos capaces de entender bien cómo determinadas sintomatologías y problemáticas llegan a impactar en la vida de las personas, en su entorno personal, familiar e incluso laboral”, concluyó. Al finalizar la Decana, Pérez dio paso a los ponentes de la actividad.

Durante el evento, se definió el estigma como el proceso social mediante el cual se atribuyen características negativas a una persona a través de estereotipos basados en creencias culturales dominantes. Esto implica categorizar y diferenciar entre “ellos/as” y “nosotros/as”. Esto genera prejuicios y relaciones de desigualdad y poder. Este fenómeno se manifiesta especialmente en la discriminación. Vulnera los derechos, la equidad y la justicia social. Muñoz destacó, a este respecto, que “la presencia de estigma en estos profesionales tiene consecuencias clínicas muy graves para las personas que los experimentan”, subrayó.

Por su parte, Zamorano expuso las principales pautas para reducir el estigma, dirigidas a profesionales sociosanitarios. De acuerdo con esta experta, para reducirlo la evidencia señala que es necesario promover la educación y la sensibilización sobre salud mental. También combatir los estereotipos y prejuicios, fomentar el contacto directo, positivo y significativo con personas expertas por experiencia. Y, por último, garantizar la igualdad de trato, la inclusión social y el respeto a los derechos humanos. “Las personas con problemas de



salud mental tardan de media unos ocho años en acudir a buscar ayuda. Una de las razones principales para este retraso es el estigma”, concluyó.

Entre las principales conclusiones extraídas de este encuentro destaca el atraso en el acceso a la atención de las personas con problemas de salud mental, que, de media, tardan ocho años en pedir ayuda, en parte causado por el estigma. Esta problemática implica atribuir características negativas a una persona a través de estereotipos basados en creencias culturales dominantes y se manifiesta especialmente en la discriminación. Para abordarlo, se han propuesto pautas como mejorar la sensibilización o garantizar la igualdad de trato.